

3. Nuestra construcción

LA CTA, HACIA UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE SOCIAL EN LA ARGENTINA, LAS HERRAMIENTAS ELECTORALES E INSTITUCIONALES, LO LATINOAMERICANO, LA FORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

Si algo hemos aprendido los movimientos populares en nuestro país y en el continente a lo largo de estas décadas, es que nadie nos regala nada. Cada centímetro avanzado, cada reivindicación conquistada fue el resultado de la organización colectiva, la lucha y la iniciativa de nuestro Pueblo. No hay atajos en la construcción de nuestro proyecto, y aquella idea de “tomar el Poder” revela sus limitaciones: **sólo podremos gobernar la Argentina si gobernamos la realidad, siendo millones, compartiendo un horizonte común, más organizados, más comunicados y conscientes de nuestra fuerza.**

En ese camino vivimos como Pueblo desde nuestras luchas de resistencia contra la dictadura y en la recuperación de la Democracia; con esa fuerza logramos atravesar visiones y momentos históricos que parecieron querer legalizar el fin de la historia.

Es que, desde hace décadas, nuestra construcción se basó principalmente en la organización de nuestra fuerza, la de la clase trabajadora en la Argentina. Y así nació la CTA; como la herramienta que puede permitirle a los trabajadores y trabajadoras en la Argentina articular sus capacidades y defender sus derechos. Por eso tiene también esas tres características que la hicieron crecer a lo largo de estos años: la Afiliación directa, el Voto directo y la Autonomía de los Patrones, de los Gobiernos y de los Partidos Políticos. **Más de 1.400.000 afiliados en todo el país sostienen** en todo el territorio esta herramienta de la clase y fortalecieron en las últimas elecciones un camino de autonomía que supera todos los posibilismos con los que el Poder intenta amedrentarnos.

Una Central de masas, de millones, que se haga cargo del conflicto social, promueva la organización de los trabajadores levantando las



Comisión en el Encuentro hacia la Constituyente en Neuquén (11/09)

banderas de la libertad y democracia sindical, el 82% móvil para nuestros jubilados y pensionados, la recuperación de nuestros bienes naturales, la reconstrucción del Estado al servicio del Pueblo y, fundamentalmente, siendo protagonistas en la construcción de un nuevo proyecto de Nación.

En las elecciones de septiembre de 2010, **la mayoría de los afiliados a la CTA votó una propuesta política que se afirma en la necesidad de recuperar las enseñanzas históricas de la clase trabajadora ligando la lucha reivindicativa con la política y asumiendo, desde nuestra centralidad y autonomía, la responsabilidad de llevar adelante la reconfiguración de un nuevo Movimiento Político, Social y Cultural de Liberación, aprobado en el Congreso General de Delegados del año 2006.**

Frente al discurso de la resignación posibilista basado en el “no se puede”, en el seno de la CTA triunfó la visión de que estamos ante una oportunidad histórica para participar de un nuevo tiempo de ofensiva popular y que no es delegando en terceros, los “representantes”, que vienen conduciéndonos al fracaso desde la restauración democrática cómo daremos este salto en cantidad y calidad que implica pensarnos en **clave de emancipación y de gobernarlos efectivamente en un proceso de transformación social integral.**

Fue desde esta Central que se lanzó la propuesta de convocar al conjunto de nuestro Pueblo a protagonizar el camino hacia una Constituyente Social en la Argentina. Una iniciativa que terminara definitivamente con la “cultura de la delegación”, e impulsara las Asambleas locales, barriales y municipales que generen un verdadero proceso de autogobierno popular en la Argentina.

Primero Jujuy, después Neuquén y La Plata, fueron los grandes hitos que alumbraron la estrategia para esta iniciativa: cuatro grandes campañas Públicas (**Democracia Participativa, Soberanía sobre los Recursos Naturales y Bienes Comunes, Igualdad y Distribución de la Riqueza, Integración Latinoamericana**) y el cronograma de Asambleas Distritales fueron los pilares de ese plan de trabajo aún en marcha. Una gran Asamblea Nacional Constituyente Social quiere encontrarnos discu-

tiendo y organizando una Argentina diferente al final de ese proceso, en el que llevamos realizadas ya varias Asambleas Distritales.

Esa organización de la clase, esa movilización social y popular, también fue alentando experiencias en el terreno electoral. En distintos rincones de la Argentina, en provincias, municipios, grandes ciudades, pueblos y barrios, grupos de compañeras y compañeros construyeron herramientas partidarias e institucionales que pudieran expresar en las elecciones y en los gobiernos una visión propia que no delegara esa construcción en espacios o referentes “prestados”, con lógicas contrarias a la organización popular en la que creemos. Aunque desigual, ese desarrollo está cobrando impulso en todo el país y es un aspecto fundamental en la construcción de nuestro poder propio.

Del mismo modo, se fueron multiplicando espacios y grupos que intentan fortalecer nuestros debates, a partir del trabajo intelectual en temas de formación, investigación y comunicación. Grupos de estudio, medios locales de comunicación, ámbitos universitarios, institutos, el movimiento estudiantil, centros culturales, escuelas de formación sindical, barrial y social, etc, empiezan a expresar que en la batalla cultural, técnica y del conocimiento tenemos también que crear nuestros equipos de trabajo y desmontar con iniciativas propias la gigantesca máquina montada en la cultura dominante para impedir la organización popular. Esos grupos y experiencias vienen a traernos también la capacidad de reflexionar y ofrecer respuestas a los problemas cotidianos que enfrentamos desde lo social, lo político y lo cultural. En este camino de construcción, no podemos soslayar el debate político que logramos vertebrar en los encuentros del Nuevo pensamiento, espacios de producción conceptual, pero también organizativa, que fueron abriendo horizontes y visiones que no han perdido ni vigencia ni eficacia.

En sintonía con estas visiones, en Latinoamérica avanzan espacios de iniciativa y poder popular desde los movimientos sociales. No es casual. Los latinoamericanos ya sabemos que no tenemos destino fragmentados y divididos, y que una oportunidad histórica se está haciendo fuerte entre nosotros. Ahí están desde Porto alegre hasta el Foro Social Mundial en nuestro continente y las luchas contra el ALCA, que se abran espacios como el ALBA, y con las organizaciones latinoamericanas de trabajadores, que nos permitan discutir un horizonte distinto en el continente.

Cada una de estas construcciones (la CTA, el camino hacia una Constituyente Social, lo electoral e institucional, la formación y la comunicación y lo latinoamericano) son fundamentales en la creación de un nuevo Movimiento Político, Social y Cultural de Liberación en la Argentina. Ninguna puede obviarse o subestimarse en una estrategia de Poder Popular. ¿Cómo estamos en cada una de ellas? ¿En qué hemos avanzado? ¿Qué nos falta trabajar, consolidar o desarrollar? En el siguiente cuadro, te proponemos algunas visiones respecto del grado de solidez de nuestro desarrollo en cada aspecto. No es un diagnóstico “acabado”; por el contrario, la idea es compartirlo y enriquecerlo o discutirlo colectivamente. VEAMOS CADA CASO:

EN LA CTA	<ul style="list-style-type: none"> Elecciones: triunfo de la visión autónoma no “posibilista” - momento duro de confrontación - recuperación organizativa - crecimiento en muchos lugares - tenemos radiografía más real del propio desarrollo Desafíos /incertidumbres Creciente protagonismo de los jóvenes y nuevas organizaciones sindicales Emergencia de precarizados, tercerizados Visión propia, horizonte de crecimiento: hacia los 4 millones de afiliados
HACIA UNA CONSTITUYENTE SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> Panorama institucional más complejo (elecciones nacionales) Coexiste con otras prioridades de mayor urgencia en la política instituida. Experiencias de asambleas distritales exitosas. Coordinación/comunicación en actividad cotidiana (Casas de la Coordinación Nacional). Valoración positiva por parte de la militancia: aunque es exigente genera procesos nuevos de participación popular en el territorio. Necesidad de un cronograma 2011-2012. Iniciativa clave para intervenir también en debates nacionales con protagonismo popular.
HERRAMIENTAS ELECTORALES E INSTITUCIONALES	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollo desigual pero creciente. Expresiones existentes en distintos lugares del país. Construcción de la mística propia, entusiasmo. Más claridad en la idea de construcción integral: sindical, social, partidaria. Posicionamiento frente a las expresiones de <ol style="list-style-type: none"> recomposición del PJ, recomposición de la UCR, expresiones de la derecha tradicional y expresiones en condiciones de proyectar electoralmente una perspectiva diferente. Necesidad de ámbitos de debate territorializados y con referentes. Necesidad de conformar equipos técnicos, aumentar oficio y experiencia en el terreno electoral, etc.
FORMACIÓN Y COMUNICACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> Existencia de experiencias múltiples en todo el territorio Sintonía en la agenda de temas trabajados, visiones, etc. Desiguales o inexistentes niveles de articulación Importantes referencias instaladas (personales e institucionales) Ausencia de una visión explicitada y común, con cronograma común y ámbitos compartidos de planificación Necesidad de recuperar la experiencia del FRENAPo y los 35 años del golpe militar Creciente importancia del sector en el debate político y social
LATINOAMÉRICA	<ul style="list-style-type: none"> Momento de debate y crecimiento Debate: nuevas relaciones entre Movimientos Sociales, Estados y Gobiernos. Nuevas estrategias de control militar y represión en la región (Haití, Honduras, Colombia, México, etc.). Articulaciones continentales entre Movimientos Sociales (ALBA) Necesidad de fortalecer la articulación en el Mercosur. Agenda compartida: Cambio Climático, Medio ambiente, Pobreza, Agua, Alimentos, Democracia) Organizaciones de los trabajadores

En este cuadro intentamos resumir elementos de diagnóstico en cada uno de estos aspectos de nuestra estrategia: Sin embargo, ¿hay elementos importantes que falten? La propuesta es que podamos compartir este resumen en nuestra organización y completarlo o debatirlo.

En cada dimensión de esta construcción tenemos, además, un cronograma de compromisos o hitos ya asumidos o en proceso de realización. Eso es lo que podemos analizar en la siguiente “línea de tiempo” (VER AL DORSO). Para una mejor comprensión del alcance de lo que estamos discutiendo, figuran dos cronogramas:

- A) EL QUE VA DESDE EL AÑO 2011 HASTA EL 2015.
B) EL QUE ABORDA ESPECÍFICAMENTE ESTE 2011.

Veámoslos para discutirlos.

4. Para el Aporte Colectivo

Como vimos, en este material hay datos bastante orientadores respecto de los criterios, compromisos y desarrollos en la construcción de una estrategia real de construcción de Poder. Y también está claro que nuestro horizonte es el gobierno de la Argentina desde una perspectiva diferente y desde la movilización popular.

Este material debe ser un insumo para la planificación y el debate popular; ¿en qué medida compartimos nuestras estrategias en el territorio? ¿cómo y con quién debemos empezar a articularla? ¿con quiénes estamos caminando y a quiénes debemos sumar?

Avanzar en la construcción de una CTA más arraigada, poderosa y activa, en el impulso de una Asamblea Nacional Constituyente Social, en iniciativas electorales, de comunicación y formación y de articulación latinoamericana, son tareas complejas pero que se simplifican si son abordadas en equipo, democratizando el debate y la organización.

NUESTRA PROPUESTA ES LA SIGUIENTE:

- Leer este material colectivamente, comentarlo y discutirlo.
- Completar los diagnósticos con las situaciones locales en cada tema (CTA, Constituyente Social, electoral, etc) y escribirlo o pegarlo en el mural – línea de tiempo para que podamos verlo y referenciarlo cotidianamente.
- Escribir los aportes, correcciones, o propuestas y acercarlos a la dirección de mail que figura al pie.
- Completar en las líneas de tiempo (2011 y 2011-2015) los compromisos e iniciativas que hemos asumido en nuestro territorio en cada aspecto de la estrategia.
- Divulgar esta iniciativa de Planificación Colectiva entre todos y todas los compañeros y compañeras que podamos.

Como decíamos al principio, **explicitar la Estrategia es una prioridad en tiempos de ofensiva y crecimiento; pensemos que este material está circulando entre miles y miles, y agreguemos nuestra fuerza y nuestra visión.**

ESO TAMBIÉN ES EMPEZAR A GOBERNARNOS.

El Mapa del Campo Popular es una herramienta cartográfica basada en un mapa electrónico que nos permitirá acceder a la ubicación geográfica e información de las organizaciones sociales y populares de todo el país. Es un proyecto abierto para que todas aquellas organizaciones que quieran estar, puedan hacerlo. Podés ingresar los datos de tu organización en la web o comunicarte con el equipo del MCP a mapa@constituyentesocial.org.ar o, de lunes a viernes de 17 a 20 hs. al 011-4362-1258.


mapa DEL CAMPO POPULAR
www.mapadelcampopopular.org.ar

HACIA UNA **asamblea constituyente social** EN LA ARGENTINA



aportes@constituyentesocial.org.ar | www.constituyentesocial.org.ar
 Casa de la Coordinación Nacional: Chacabuco 917, ciudad de Buenos Aires | (011) 4362 1258 / 4307-2988

CONSTRUYENDO Y EXPLICITANDO NUESTRA ESTRATEGIA DE PODER POPULAR

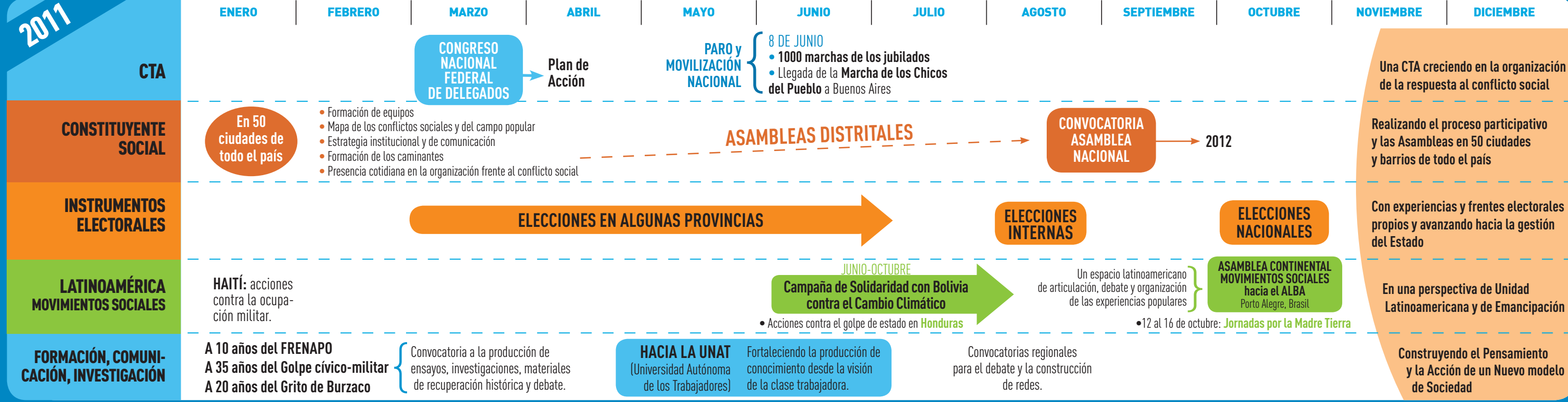
APORTES EN LA PLANIFICACIÓN COLECTIVA PARA GOBERNARNOS



Biblioteca Digital de los trabajadores de la República Argentina

Central de trabajadores de la Argentina Autónoma

EXPLICITANDO NUESTRA ESTRATEGIA DE PODER / APORTES EN LA PLANIFICACIÓN COLECTIVA PARA GOBERNARNOS



CONSTRUYENDO Y EXPLICITANDO NUESTRA ESTRATEGIA DE PODER POPULAR

1. Quiénes somos

Desde hace un par de décadas, un amplio conjunto de militantes y organizaciones populares venimos compartiendo un camino de construcción POLITICO SOCIAL en la Argentina. Con una identidad forjada en la historia y el presente de la clase trabajadora, con la voluntad de organizar una experiencia política transformadora desde esa visión, conscientes del agotamiento de la política de la "representación" y de las experiencias partidarias populares en nuestro país, transitamos templando nuestra autonomía y la vigencia de un pensamiento y una práctica de emancipación en la Argentina. Como una expresión más de la extraordinaria capacidad de resistencia y creación de nuestro pueblo, supimos atravesar la dictadura, el neoliberalismo, la llamada "caída del muro de Berlín" y la traición del peronismo.



"es preferible intentar un camino autónomo, independiente, propio, que al principio será tan doloroso como el otro, quizás, pero al final será nuestro".

Sin embargo, el cuestionamiento surgido en el 2001 sigue desafiándonos. La construcción de esa nueva experiencia no es posible repitiendo los esquemas y las recetas de gran parte de la tradición de las construcciones políticas del campo popular. Por el contrario, debemos superarnos y llevar adelante un modo, una práctica de organización y acción distinta, que todo el tiempo nos interpelara y nos obligara a pensar la realidad como algo integral, y al poder como una construcción cotidiana, con expresiones sociales, territoriales e institucionales, y en las que era necesario lograr el máximo posible de unidad popular para el autogobierno de las argentinas y los argentinos. Sólo así el "que se vayan todos" podría paulatinamente encontrar su necesaria respuesta: **"que Venga el Pueblo"**.

En ese camino, pudimos construir las más altas expresiones de organización e iniciativa popular en la resistencia. Entre ellas la **Central de Trabajadores de la Argentina**, en la voluntad de crear una herramienta capaz de vertebrar la nueva realidad de la clase en nuestro país, miles de experiencias sociales y populares de lucha y organización en todo el territorio nacional y la experiencia organizativa del **FRENAPO** (el Frente Nacional contra la Pobreza), en la que a partir de la movilización popular en torno a una consigna se hicieron marchas, caravanas, se organizaron difusores y unas jornadas electorales que pusieron en juego a miles de militantes de diversas tradiciones políticas y sociales, y que convocaron al voto de millones de argentinos para instalar una propuesta distributiva para terminar con el hambre en la Argentina. La crisis del 2001, corolario de una intensa ola de movilizaciones



casos está en juego la mera existencia, y toda información puede ser "usada en contra nuestra".

Distinta es la situación cuando empieza "a darse vuelta la taba"; cuando el escenario invita a arriesgar más, porque se han logrado colectivamente triunfos importantes; ahí, cuando los pequeños avances empiezan a sumarse, crece la sensación y la certeza de que las visiones pueden y deben compartirse, porque estamos en avanzada, creciendo, y es necesario ser muchos y muchas para consolidar esos logros y pelear por más, en un contexto en el que el capitalismo se ensaña más y más con los trabajadores, con la naturaleza y con la vida, a partir de un modelo productivo que no solamente está sustentado en la explotación de las mayorías sino que además pone en riesgo la supervivencia misma del planeta.

Muchos compañeros y compañeras estamos sintiendo, a lo largo y ancho de todo el país (y de Latinoamérica), que **nuestro Pueblo está para más**.

El neoliberalismo, aunque sigue vivo en los poderes públicos y en la cultura dominante, y en las decisiones económicas y políticas que definen la realidad de nuestra vida cotidiana, ya no puede vencer a nadie. La organización popular ha crecido y por todos lados sobran muestras de que hay fuerza para intentar un camino distinto. Y no sólo en nuestro país: en toda Latinoamérica toman forma experiencias populares que marcan un rumbo diferente. Ahí están Bolivia, Ecuador, Paraguay, Venezuela, Brasil, Uruguay, diciéndonos que **"Ahora es Cuando"**.

Y el sujeto de ese nuevo camino que podemos recorrer empieza a tomar forma: **necesitamos autoconvocarnos en un Movimiento Político, Social y Cultural de Liberación que recupere la Argentina para el Pueblo**.

Esa creación colectiva, sin embargo, no es "espontánea" o casual. No

será tampoco fruto del decreto de conducciones instituidas: sólo puede resultar de un **proceso consciente y territorializado de protagonismo popular** en los conflictos sociales, de confrontación con el poder y de la organización colectiva de las soluciones a los problemas cotidianos. Y exige un grado superior de comunicación e integración entre las organizaciones populares: más intercambio, más vinculación en el territorio, más formación de compañeras y compañeros.

Y entonces las preguntas comienzan a interpelarnos con toda claridad: **¿Con qué estrategia creemos que puede construirse esa nueva experiencia política?, ¿en qué tiempos?, ¿con qué herramientas y con qué iniciativas?**

- Preguntas que no deben ser asumidas o respondidas exclusivamente por tres o cuatro "representantes".
- Preguntas que tienen que alumbrar nuestra militancia cotidiana.
- Preguntas que pueden animar nuestra lucha en cada rincón de nuestro país.
- Preguntas que tienen que desafiarlos a superar las estrategias de supervivencia individual o sectorial para compartir una estrategia que nos lleve a gobernar.

En este material, vamos a compartir reflexiones, información e iniciativas respecto de distintos aspectos de una posible estrategia común de construcción de Poder Popular. Así como hoy está en tus manos, le está llegando a miles de compañeras y compañeros en cada rincón de la Argentina, para impulsar un debate en este camino feliz que estamos compartiendo en nuestra voluntad de terminar con la injusticia, el hambre, el saqueo en nuestra tierra y la emancipación definitiva.

